









# PREDICADO EN LAS (3)

HONRAS, QUE EN LA VILLA DE MARCHENA se hizieron, por el Inelito, y Chatolicissimo Rey,

Don Philipe tercero nuestro Señor que está en el Cielo.

Por el Cabildo de la dicha Villa, con asistencia del  
Excellentissimo Señor de ella, Duque de Arcos.

Por el muy Reuerendo P. M. F. Augustin de Gatica, Prior  
del Conuento de San Pedro Martir de Marchena,

en 21. de Abril, deste presente año de 1621.

DEDICADO, A L EXCELENTISSIMO  
Señor, Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arcos, Marqués  
de Zahara, Conde de Casares, Señor de Marchena, y May-  
rena, y de la casa de Villagarcia, de la insigne orden  
de el Tazon de Oro.



CON LICENCIA.

Impresso en Marchena, por Luys Estupiñan. Año, de 1621.



ERRATAS.

FOL. 4. pag. 2. linea. 5. Donde dize, de la impecabili-  
dad de los Angeles bien auenturados. A de dezir, de  
la impecabilidad de los bien auenturados. Y se quedò  
la de los Angeles. pri. par. quest. 63.

Excelentissimo Señor de ella, Duque de Arco  
Por el muy Reverendo P. M. F. Agustín de Gaites, Prior  
del Convento de San Pedro Martir de Marchena  
en 21. de Abril, deste presente año de 1611.  
DEDICADO, A J. EXCELENTISSIMO  
Señor, Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arco, Marqués  
de Zahara, Conde de Casares, Señor de Marchena y Mayor  
veng. y de la casa de Villagarcía, de la insignia orden  
de el Tazon de Oro.



CON LICENCIA.

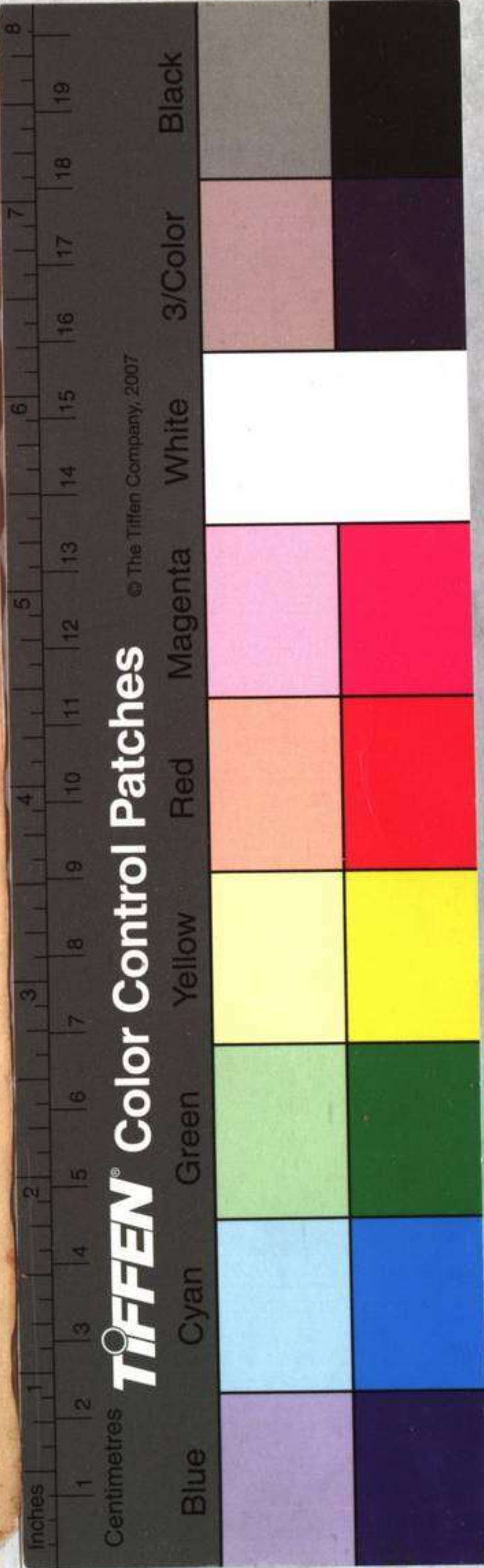
Impreso en Marchena por Iuys Ercipian. Año de 1611.





OR MANDADO Y COMISSION, del Señor Licendiado, don Gonçalo de Campo, Prouisor, y Vicario general, deste Arçobispado de Seuilla. E visto, y examinado este Sermon, de el padre Maestro fray Augustin de Gatica, y no hallo en el, cosa contra nuestra sancta Fè Chatholica, ni contra las buenas costumbres, antes hallo en el muy buena y sancta Doctrina, con muchos lugares de la Escripturna, curiosamente aplicados al proposito del Sermon, y otros exemplos de edificacion, con estilo graue, elegante, y eloquentemente dicho. Y asi me parece, se puede y debe imprimir, para que todos se aprouechen de su Doctrina. En el Colegio de sancto Tomàs de Sevilla, a dies y nuebe de Iunio, de mil y seyscientos y vno.

*Fray Alonso Tamariz,  
Maestro y Regente.*







**E**L LICENCIADO DON GONÇALO  
de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo Proui-  
sor, è Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado.  
Doy licencia, para que qualquiera Impressor, pueda im-  
primir este Sermon, sin incurrir en pena alguna. Fecha  
en Seuilla, a diez y nuebe de Junio, de mil y seyscientos  
y vno.

*Don Gonçalo de Campo.*

*Francisco Vlfon.*

*Don Alonso T...*  
*Magistro y Regente.*



44

**AL EXCELENTISSIMO**

**SEÑOR, DON RODRIGO PONCE DE**  
Leon, Duque de Arcos, Marques de Zahara, Conde  
de Casares, Señor de Marchena, y Mayrena, y de  
la Casa de Villagarcia, de la insigne Orden  
de el Tufon de Oro.

**M**UY VSADO ES, ENTRE  
los versados en letras diuinas, y huma-  
nas, (Señor Dexcelentissimo) comparar,  
y nombrar con nombre de Sol, no sola-  
mente a las personas, que en la Iglesia  
tienen el gouierno espiritual, sino tam-  
bien, a los Reyes, Principes, y Señores.  
Que como personas excelentes, y excla-  
rescidas, ilustran como Soles, sustentan, mueuen, conseruan, au-  
mentan, y perficionan las Republicas, los Estados, los Vasallos,  
y criados, dandoles, en ciertamanera, ser y vida, y sino, la natu-  
ral, la politica, y moral. Pues teniendo el officio de Superiores,  
y cabeças, les toca el influir en sus inferiores. Y por esta razon  
les compite el nombre de Sol, pues les pertenesce hazer su officio  
de dar ser, y conseruar en el, las cosas que le tienen, y assi, con  
grãde acuerdo, en la creaciõ del Sol, dize la diuina Escripura,  
q̄ lo formò cõ dominio. Vt præ estet dici, para q̄ se viesse como vie-  
ne muy bien cõ el officio del Sol la presidencia, y con la presiden-

§. 3.

cia,



cia y soberanía, de Reyes, Principes, y Señores El alumbrar, vivificar, conseruar, sustentat, y perficionar como el Sol, lo haze en las criaturas de este mundo inferior.

No puedo dexar de dar este nombre a V. Excelencia, no solo por los resplandores, de tan luzida y resplandesciente sangre, y cosa, como la de V. Excelencia, como por el lustre de virtud, y piedad, que en la Excelentissima persona de V. Excelencia resplandece, con que por todos caminos luze en el Mundo Y es cono sido y respetado su nombre en el; y en sus tierras y estados tan amado. Reconosiendo los que en ellos viuen como deuen, que en V. Excelencia tienen vn señor, que con amor los gouierua, y con honrras ilustra los nobles, y con faouores honra a los ciudadanos: con beneficios nos faouese a todos: y con la piedad y Christianidad, que en la Excelentissima persona de V. Excelencia, tanto resplandese, quanto de ella se precia, nos enseña piedad y Christianidad. Y la que se deue ponderar mucho es, la que V. Excelencia mostrò, en el celebrat las Exequias de su Magestad, y la diligencia que en esta parte a mando, tener en todo su estado. Y en esta Villa de Marchena, lugar donde V. Excelencia tiene su Palacio; donde mandò se hiziesen tan luego, y con demostracion tan honrosa, como su Cabildo y Villa a hecho, authorizando V. Excelencia estas honras, con su asistencia, y con la demostracion y sentimiento que V. Excelencia deue, a quien es, hazer por su Rey, sin querer V. Excelencia escusarse, como pudiera, con tan conossida falta de salud, para con su presençia, alumbrar como Sol, è influyr en sus Vallos, la piedad de animo, y animo piadoso y generoso que au tenido, en hazer lo que deuián por su Rey y señor difunto.

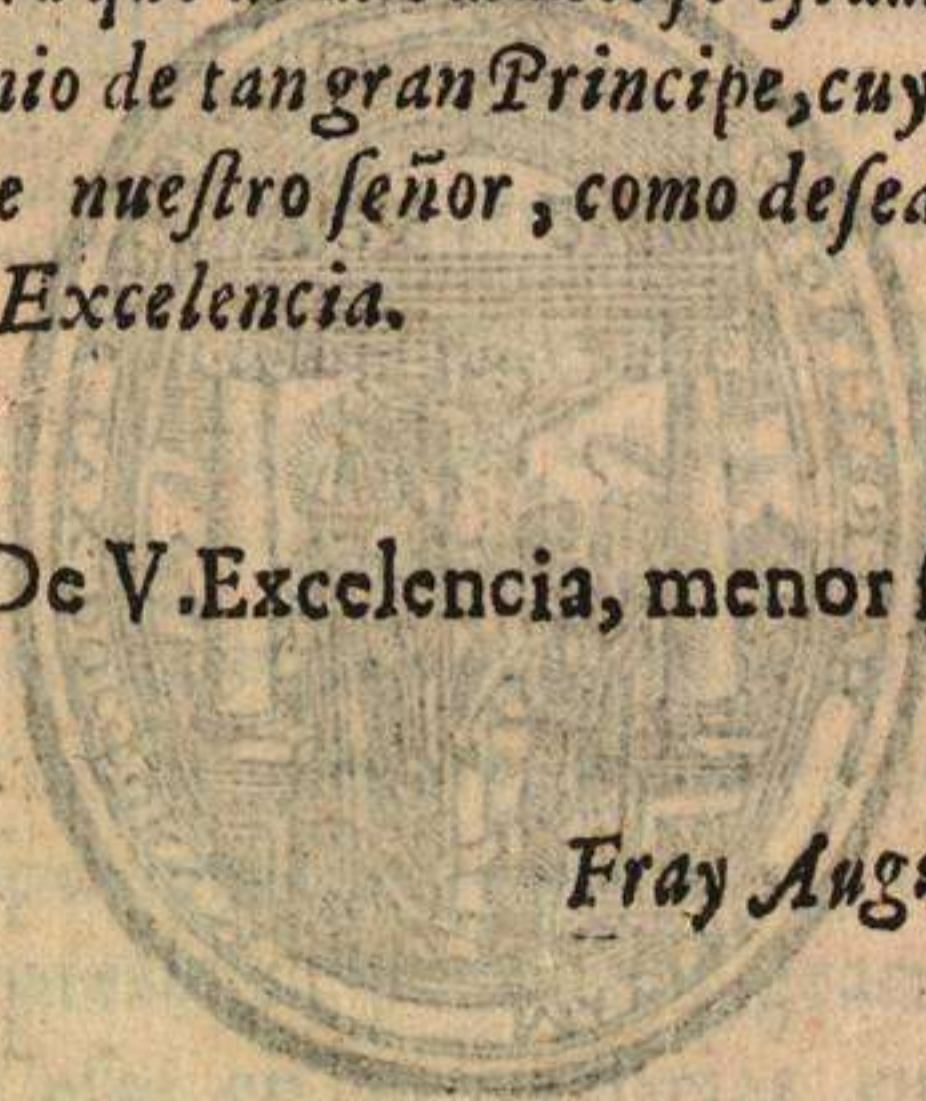
Tuue Señor Excelentissimo, por felice mi suerte, en tener parte,



parte, en honras de mi Rey, y Señor natural, y mas hechas por orden de V. Excelencia, que se dio por agrado, de el Sermon que en ellas prediquè, ordenandomelo imprimir, lo que yo no me atreva, sino fuera, mandandomelo, como V. Excelencia me lo manda, y aprobandolo cõ su gusto, a lo que atendiendo los que lo leyeren, juzgaran del de otra manera, que la corteidad de la obra merese estimandola, por la grandeza de la Excelentissima persona de V. Excelencia, que lo a favorecido con su gusto y agrado, y assi como sola esta sea la parte calificada, que este mi Sermon tiene, lo ofresco a V. Excelencia, teniendo a felicissima dicha, que la primera obra que de mis manos se estampa, vaya favorecida, con el patrosinio de tan gran Principe, cuya persona y estado, guarde y conserue nuestro señor, como desea ec̃te menor siervo y Capel'an de V. Excelencia.

De V. Excelencia, menor siervo y capellan;

Fray Augustin de Gatica.









**CUIVS EST IMAGO HAEC ET SUPER-**  
*scriptio? Caesaris. Reddite ergo quae sunt Caesaris Caesari,*  
*& quae sunt Dei Deo. Ex euangelica lectione.*  
*Math. 22. in Cap.*



**P** O PRIMERO EN QUE  
 reparamos en el presente acto, to-  
 dos los que auemos entrado en este  
 sancto Templo, es en aquel Tumulo,  
 en aquella Imagen y pintura que  
 en el vemos, y con que le hallamos  
 vestido; Blalones Reales, y armas  
 Imperiales, a los pies de vn murte, :-  
 obliga a todos a preguntar: *Cuius est imago haec & super-*  
*scriptio?* Que Imagen es aquella que vemos alli pintada?  
 Que subscripcion es aquesta de este Tumulo, tan extraor-  
 dinaria y particular? Anme subido aqui en este Pulpito  
 para que yo responda a la pregunta; y digo, que *Caesaris*,  
 que lo es y representa, a aquel gran Monarcha Phi-  
 lipo tercero, Cesar en las victorias, que aunque no sa-  
 lio en persona a la guerra, alcásò las que los mayores Mo-  
 narchas de el mundo su padre y abuelo dessecaron como  
 fue Alarache, la Mamora, y otras: la flor de la C. neria  
 mas florida del mundo, la casa de Austria, de la qual, na-  
 ciendo como flor, de lo mas florido de el, como flor se  
 nos a marchitado, y amorriguado entre las manos, quãdo  
 estaba en lo mas florido de su edad. *Qui quasi flos egreditur*  
*& conteretur,* (dixo a semejante proposito el Sancto Iob)  
 A de



*Sermon en las hourras del Rey*

de la variedad de esta vida presente, el padre de la patria, y tan padre, que quando entraba por las Ciudades, donde le recebían con pompa sus vasallos, como a su Rey y señor natural, con la demonstracion de alegria que deuián, se enternecia de verlos con tamaña ternura, y tá de padre, que era necesario yr muy aduertido, para no mostrarla con lagrimas en los ojos, como su Magestad lo significò a vn frayle deste habito. El deffensor de la Fè, pues al primer repique de los aduersarios de ella, y de los que contra la Iglesia y su cabeça se quisierõ alentar, y contra el Imperio Romano reuelar, salio luego a la defensa, como el vnico defensor de todo lo q̄ toca a la Iglesia Romana y a su Imperio. Viose en el asomo que an querido hazer los rebeldes de Alemania contra el Emperador. El Constantino magno en el zelo de cristiandad, y el gran Theodosio en la Religion: pues no se yo q̄ se aya conocido Rey mas zeloso de ella, ni mas recatado en su persona, q̄ nuestro gran Philpo tercero, pues la voz del Reyno, y la comun a sido, llamarlo y tenerlo por Rey sancto. Si me preguntays cuya es aq̄lla Imagè? y a quien representa? digo, q̄ a este Theodosio, a este Còstantino, a este Cesar, al mas noble del mundo, al mas pio, y mas chatolico de los Reyes del, al mayor Monarca y poderoso de la tierra, como el grã Philipo III. Cesar inuictissimo. Pues (veamos) aqui viene a parar tamaña grandesa y potècia? si; q̄ esta es Imagen de aq̄l tá poderoso Rey y Monarcha? si, *Reddite ergo quæ sunt Cesaris Cesaribus & quæ sunt Dei Deo.* Tomen de aqui, los Cesares de el mundo lo q̄ les toca, es a saber, el conoscièto de lo q̄ son, y donde



y donde an de venir a parar, y dé a Dios el reconocimiéto, como a Rey supremo, primer principio y causa de todo lo q̄ tiene ser, de quié los Reyes péde, y por quié gobiernan. Esta a de ser la materia de la primera parte de este sermō, y la segunda, tratar, que demos al Cesar muerto, lo q̄ se le debe de alabanças por su loable vida, q̄ las buenas para este dia de la muerte se reseruan. Ya Dios nos toca pagar por el lo que le quedò a deber por sus defectos, al fin como hombre; Y si alguna deuda le resta debiendo, por la qual esté en el purgatorio detenido, tocanos a los vasallos pagar por su Magestad, y resgatar a nuestro Rey, con la moneda q̄ alla corre y vale, es a saber, sacrificios, y oraciones; y esto con aceleraciō y presteza, lo q̄ yo è reconocido de grande amor y particularissima aficion en el pecho de este grā Principe y de sus vasallos, q̄ como personas tan dependientes de su voluntad, an sido a vna para ofrecer lo q̄ les toca y es posible dar, para resgate de este su grande Rey difunto, con tan suntuosas honras, con tantos sacrificios, que ninguno se celebra oy en este gran lugar, que no sea por su Rey, con asistencia de tanto Clero, y tantas Religiones, y Religiosos, y tã luego, q̄ son de las primeras que por su Magestad se hazen en estos lugares tan apartados, q̄ a penas llegò la nueba de la lamentable muerte de nuestro gran Rey, quando luego a los veynte dias se le ofrece este seruicio tan deuido. Para que yo acierte a disponer lo propuesto en este sermō, tengo nelesidad de el favor de el Cielo, y la intercesion de la Virgen sacratissima señora nuestra. Digamos Ave Maria.



**D**E la doctrina de nuestro Padre sancto Thomas, en algunos lugares recopilados en su tabula Aurea, en el verbo Imago num. 2. & 3. se coligen tres condiciones pertenecientes a vna Imagen, en razon de Imagen, la vna es, ser semejanza de su principio, de su prototipo y exéplar segun aquella razon que mas particularmente le conuene a el, la segúda es, ser como vn espejo en que se vè, y conoce la verdad de lo que en ella se representa, y lo tercero tiene, mober las potencias; la memoria, entendimiento, y voluntad; el entendimiento, para el conocimiento de la verdad representada, la memoria, para tenerla, de lo que significa; y la voluntad, para abraçar lo que fuere bueno, y desechar si fuere malo, lo alli representado. Las palabras en cifra de el lugar citado son, *imago pertinet ad formam specialem illius rei cuius est imago, & ad cognitionem veritatis, & ad potentias scilicet memoriam, intellectum, & voluntatem*, y luego dize, *quod imago proprie dicitur quod procedit ad similitudinem alterius.*

La que tenemos presente significa, y representa, al mayor de los Cesares de el Mundo, segun lo que es mas proprio en ellos, que es el morir: a lo que nos muebe es, al conocimiento de la inconstancia de la vida; aun en tan grandes Monarchas como lo fue este Cesar, y a la memoria de la muerte en los que quedá viuos. Para lo primero, quiero valerme de vna Imagen misteriosa, que se le mostro al mayor Emperador que los siglos passados tubieron. Quentase en la prophesia de Dani, cap. 2. que Nabucho



Donosor se desuelò vna noche, en la consideracion de su grandeza y potencia, y en la magnificencia de su Reyno é Imperio: y en como eternizarlo, y perpetuar su nombre; y quedandose dormido, poncle Dios entre sueños delante de los ojos de la imaginacion, vna imagen, vna estatua, en grandeza, por extremo leuantada y grande, y en el aspecto terrible, y en su composicion admirable. *Et ecce quo si statua vna grandis, statua illa magna, & statura sublimis stabat contra te; & intuitus eius erat terribilis, cuius statuæ caput ex auro optimo erat, pectus autem & brachia de argento, porro venter & femora ex ære tibiæ autem ferreæ: pedum quædam pars erat ferrea, quædam autem fictilis. Videbas ita, donec ab scisus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus, & comminuit eos. Tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, æs, argentum, & aurum, & redacta quasi in fauillam estiuæ areæ, quæ rapta sunt vento, nullus que locus inuentus est eis. Vio vna imagé como vna estatua de tamaña grandeza, qual nunca el auia visto: el aspecto y mirar suyo era terrible, y ponía horror y espáto en quien la via: era de estraña cõpostura su fabrica, la cabeça tenia de Oro precioso, los braços y pecho de Plata resplandeciente, el vientre de Bronze o de Açofar, las piernas de hierro, los pies parte de hierro, y parte de barro: en cuya consideracion se quedò como embelezado, considerandola y mirandola. E esso quiere dezir aquella palabra *Videbas ita*. Quedose assi mirando vna cosa nunca jamas vista, y estandose assi, cayò vna piedresita de el Monte sin manos, la qual dio en los pies de la dicha imagen, y estatua, y los deshizo*



*Sermon en las horas del Rey*

y boluio en poluo: y juntamente se deshizieron, y desmi-  
nuyeron, y boluierõ en poluos todas las partes de que es-  
taba compuesta, es a saber, el Hierro, el Barro, el Bronze,  
la Plata, y el Oro: y se bolbieron tan en nada, que queda-  
ron como la borbogita de ceniza que se leuanta de la aris-  
ta, que en tiempo del verano se suele quemar, aquel tamo  
de la parua y paja menuda que la llama del fuego leuanta  
en el ayre, hecha vnas borbogitas de ceniza, que cõ el viẽ-  
to se deshaze, sin quedar rastro ni lugar que ocupe. Esto  
dize aquella palabra *Redacta quasi in fauillam est in e are a  
quæ rapta sunt vento nullus que locus inuentus est eis.* Quizõ le  
Dios representar a este Emperador, quan flaca era toda su  
potencia, en que tanto confiaba, quan fucil fundamento  
el de su Imperio y Monarchia, y de todos los del mundo,  
pues todo estriba sobre vn poco de barro, que vna ebina,  
vna pedrezilla lo acaba y buelue en nada, pues al fin  
todo para en morir y acabar. San Chrysostomo dize, ha-  
blando con los Potentados de el mundo, y diziendoles, co-  
mo en esta imagen y estatua de Nabucho Donosor, les re-  
presenta a ellos lo que a aquel le quiso significar, les dize,  
espantandose, de que tanto confien en la nobleza y cali-  
dad significada en el Oro, en la riqueza de la plata, en la fa-  
ma de si y de sus passados, significada en el Bronze, en la  
fortaleza y potencia del Hierro. *Quæ utilitas omnium horum  
cum febricula quadam corripieris.* Que fundamento hallays  
(dize el Santo) poderosos de la tierra y Cesares del mudo,  
en Imperios, en Monarchias, en potencia, y riqueza, que se  
acaba, se consume, se deshaze, y se buelue en poluo, con

vna



vna pedresilla de vna calentura. *Et redacta quasi in fabillam est in aere quæ raptâ sunt vento.* Mirad señores en aquesta otra imagen que tenemos presente, lo que vamos predicádo, en aquella Imagen de el gran Monarcha y mayor Rey de el mundo Philipo tercero, vna calenturilla, que apenas la descubrieron y conocieron los medicos; deshizo con tanta breuedad vn compuesto tan grande, vna persona tá sublime, vna magestad tan soberana, y vn Rey tan poderoso. Que bien dixo David esto como Rey desengañado, en el conocimiento de lo que vamos diziendo. *Defecerunt* (habla de estos Potentados de el mundo) *in vanitate*, dize otra terra, *in oris flatu*, en vn soplo, sin pensar se nos acabò nuestro Rey, a penas se dixo, enfermo está su Mag. I. r., quando oymos dezir muerto es nuestro gran Rey.

Auiemos este discurso, con vn lugar de el capitulo 4. de Job, y palabras de su amigo Eliphaz. *Ecce qui seruiunt ei non sunt stabiles & in Angelis suis reperit prauitatem, quanto magis ii qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consummentur velut a tineâ? de mane vsque ad vesperam succidentur & quia nullus intelligit in æternum peribunt.* Aquel *Ecce* aduertte la fuerça del argumento, de que vña en estas palabras Eliphaz, que en las escuelas llamamos, *a maiori ad minus*, queriendo concluir lo que es menos, sacando la fuerça de la conclusion del antecedente, donde se incluye lo mas: Si los Angeles dize no son firmes, quanto menos los hombres? Aduertid dize, que los que firuen a Dios, no son estables. Duda podia mouerse, si se entienden estas palabras de los Angeles buenos, o de los malos,  
o de



Sermon en las honras del Rey

o de todos, o si se entiende de ellos antes de ser confirmados en gracia, o caer; o del estado que aora tienen. Lease a san Greg. 5. Moral. cap. 27. y la resolucion que los Theologos especulatiuos toman, a cerca de la impeccabilidad de los Angeles bien auenturados, con santo Thomas, en la 1. 2. q. 5. art. 4. que por no cortar el hilo de nuestro discurso, dexo esto para la escuela, donde tiene su proprio lugar, y entiendo las sobredichas palabras, segun la inteligencia de muchos positiuos de los Angeles viadores, a quien Dios criò, hermoseandoles en el primer instante con gracia y justicia, y viendose tan altos algunos de ellos, les dio tamaño vagido de cabeça, que dieron consigo del de el Cielo abaxo, y se estrellaron en lo profundo de los infiernos. Ven aqui como *qui seruiunt ei non sunt* & *in Angelis suis reperit prauitatem*, pues auiendoles dado tanta gracia, hallò en ellos culpa. Esto es auer hallado prauidad en los Angeles. Pues si en criaturas tan leuantada como estas cayò tal mancha, (de este antecedente se toma la fuerça del argumento de estas palabras) *Quanto magis qui habitant domos luteas*. Quié son estos, sino los hombres a quien dios crio de tierra, y san Pablo queriendonos hazer cortezia, llamò a nuestro cuerpo casa de tierra. *Scimus quia terrestris domus nostra* &c. Pero para confundir nuestra altiues, ahorra Eliphaz de cumplimiétos, y llama al hombre, casa de lodo, cuyo fundamento es de tierra. *Qui terrenum habet fundamentum*. Que pensays que son todos estos Potentados de el mundo, y en que se fundan y estriban, sino en vn poco de tierra y lodo, que quando menos se

piensa



piensa, se acaba todo y deshaze con la muerte. *Consumetur  
 velut a tineas*, ingeniosa comparacion de la que vfa este Sa-  
 bio, en la qual se echa de ver lo que vamos diziendo, con  
 la experiencia que se tiene del poco ru ydo con que la po-  
 lilla haze vn daño irreparable en el paño donde entra, que  
 aunque estemos muy cerca, no lo sentimos: A essa traça,  
 y de esta manera, la muerte gasta y acaba toda essa gran-  
 deza, tan sin pensar, y quando menos se esperaba vn daño  
 tan irreparable, y vn acabar, y morir tan infalible. Lo que  
 ponderò el sancto Iob adelante cap. 13. con la mesma me-  
 thaphora. *Tanquam putredo losum mendus sum, & tanquam  
 vestimentum quod comeditur a tineas. De mane vsque ad vespere-  
 ram succidentur, & quia nullus intelligit in eternum peribunt*  
 de la mañana a la noche seran tegados, y porque ninguno  
 lo entienda pereceran para siempre. Estubo muy auua-  
 do aquel prudente Philosopho, que dixo, para represen-  
 tarnos la brevedad de la vida de el hombre, que auia vn  
 guzano, el qual de la mañana a la noche concluia con la  
 suya, encerrando en vn dia todas las edades, que suelen  
 componer la vida, desde nacer al morir: Pero simbolo es  
 bien escusado, donde la experiencia està tã de manifiesto.  
 Quantos abremos visto por la mañana buenos, y enterra-  
 dos a la noche, quantos, que por la mañana nacieron del  
 vientre de su madre, y a la tarde estan debaxo de la tierra,  
 que parece que naturaleza no les dio vida mas, que para  
 trasladarlos de el vientre de la madre, al de la tierra, como  
 vna ves lo pedia el sancto Iob, *fuissem quasi non essem de vte-  
 ro translatus ad tumulum*. Y note se el *succidentur* donde pa-  
 rece,



Sermon en las honras del Rey

rece que nos aduerten diferencias de muertes, de la mañana a la noche, vnas por la mañana, al amanecer de la vida de el hombre, otras en la niñez y juventud, a otros en la edad perfecta: y finalmente, a otros en la edad fasonada: y todos estos modos de morir de *Mane vsque ad vesperam*. Todos los dias, en todos tiempos los vemos, ya descargádo el golpe la muerte, y lleuándose en agras a muchos, ya a otros en la vezes, ya a otros en la edad mas florida y perfecta, como a nuestro gran Rey. Porque no ay seguridad ni estabilidad en esta parte, ni nadie la puede tener, aunque sean los mas poderosos del mundo. *Et quia nullus intelligit, in aeternum peribunt*. Es vn encarecimiento hiperbolico, para dezir la causa de nuestra perdicion, que nace de la inconsideracion, de esta inconstancia, de nuestro ser, y viuir: y porque nadie lo entiende, pereceran para siempre; como si dixera: ay muy pocos que lo entiendan, y consideren, como deben, y menos los que viuen como gente que entiende que a de morir, y no sabe quando, y será quando menos piensen, esto pocos lo entienden assi, y menos los q̄ viuen como si assi lo entendieran, y porque son muy pocos dize *Et quia nullus intelligit*.

Y de tal manera passa assi, q̄ son muy pocos los q̄ esto entienden, q̄ aunq̄ se lo diga vn Propheta como Daniel, no se persuaden a esta verdad, ni de la representacion de estas imagenes sacan el conocimiento que deben tener de ella, antes son mas, los que olvidados de el fundamento flaco que tienen, y puestos solamente los ojos en el oro de su cabeça, corona, y ceptro, se desuanecen y hazen lo contra-



rio de lo que debian, si consideraran la flaqueza de sus pies de barro, en que estriba y para toda su Magestad y grandeza. Diuinamente aduirtio esto san Theodorocto, en la historia que ya auemos referido, del capitulo tercero de Daniel, en las dos estatuas y imagenes que alli nos cuenta, la vna que ya diximos, puso Dios delante de los ojos a Nabucho Donosor, y la otra que el mandò hazer, para q̄ todos la adorassen. En la primera le declarò Dios, segun la interpretacion de el sancto Daniel, la inconstancia, la variedad y poca firmeza de su Imperio, que aunque tan magnifico se fundaba sobre pies de barro, de lo qual el oluidado, mandò hazer la segunda. *Nabucho Donosor Rex fecit statuam auream altitudine cubitorum sexaginta latitudine cubitorum sex, & statuit eam in campo Dura Prouincia Babilonis.* Hizo esta otra estatua é imagé toda de Oro, de tamaña grandeza, quâta segun arte se permitia, de sesenta codos de alto, y seys de ancho, la qual puso en vn campo llano, para q̄ igualmente fuesse superior a todos, y de todos conocida su grandeza, y adorada su magestad. Donde nota este sancto Doctor, el oluido de nuestra baxesa, y de nuestro fin y acabamiento, fundado en la altiues de nuestra soberbia, o al contrario, que lo vno nace de lo otro. Pero repara mucho este sancto, y con razon, en vn singular modo de arrogancia, de este inconsiderado y soberbio Rey, que se quiso oponer al mismo Dios, y por el mismo camino y modo que Dios le manifestò a el quien era, y en que auia de parar la variedad de su Imperio, para deshazer la altiues de sus pensamiêtos, y fue ponerle vna



Sermon en las honras del Rey

estatua é imagen delante, que en su composura lo representaba. A esta traça manda el hazer otra estatua toda de Oro, que represente perpetuydad de su Imperio, pensando este desuenterado y desuanecido Rey, por este camino frustrar lo que Dios le quiso significar por el suyo. Las palabras de Theodoro son. *Non simplex autem hic superbia modus fuit sed Deo aperte repugnans, & Deo infestus. Nā quia Deus in somnis maximam illi ostenderat imaginem ex quadruplici materia confectam per quam ipsi quatuor regnorum successiones declaravit: proprium fastum quasi castra Deo opponens ipse quoque statuam construit tantam ipsi magnitudinem tribuens quantam ars humana potuit prebere. Non autem ipsa ex auro, argento, aere, ferro, edificat, sed ex vna auri materia conficiendam curat: ratus infelix iste falsas ostensurū se Dei predictiones. Ponele Dios vna imagen, en que le significa, como la cabeça de Oro de su Imperio, a de variar por los otros Reynos, significados en los demas metales, y el acabamiento de todos, por la flaqueza de el fundamento de barro. Oponese a Dios este soberbio, no queriendo entenderlo assi, sino persuadir a lo contrario, y haze vna estatua toda de Oro, pareciendole y pensando con esto, persuadir a lo opuesto de la verdad, que Dios le auia significado en la que le puso delante, como todos los Imperios y Monarchias, vienen a acabarle, y a parar en nada.*  
*Redacta quasi in fauillam estine aerae que rapiuntur vento*  
porqne verdaderamente, toda potencia humana, magestad y grandeza, para en vn poco de poluo, que vn soplo de ayre se lo lleua y acaba, es vna representacion de grandeza



deza y magestad, que queriendo tocar la realidad de ella, hallamos ser vn poco de barro y ceniza. Lo que se figurò bien, en aquellos ciento y ochenta y cinco mil Assirios, con que Senacherib tenia cituada a Hierusalem 4. Reg. 19. que en vna noche el Angel de el Señor les quitò la vida, los quales el dia siguiente viédolos Senacherib, y juzgándolos como si estubieran viuos: porque los via vestidos y armados, llegando a tocarles, y despertarlos para embestir la Ciudad, los hallò, que la substancia de todos ellos, y sobre que estaban aquellas vestiduras y armas, era ceniza, como lo nota Nicolas de Lira, en aquellas palabras *Vidit omnia corpora mortuorum. Dice quod illa corpora fuerunt incinerata sub armis ac vestibus intactis.* Esto es lo que *nullus intelligit.* Poquíssimos y menos los que viuen, como quien assi lo entiende. Combiene pues desuelarse en esta consideracion, y entender bien lo que passa cada dia en esta parte, y viuir en esta conformidad. Y porque no falte motiuo y representacion viua de la inconstancia desta vida, y infabilidad de la muerte, aun en los mayores y mas poderosos de la tierra, se nos pone delante de los ojos oy esta imagen de el mayor Cesar, y mayor Monarcha nuestro gran Philipo tercero muerto, que suya es esta imagen, y en ella debemos contemplar, y considerar, el conocimiento de esta verdad.

Muebe tambien la memoria: para que no se cayga de ella la que debemos tener de este fin y muerte. La qual es tan agradable a los ojos de Dios, en los que bien le quieren, que en el Cancionero de Salomon, se halla vna elegante



Sermon en las honras del Rey

gante alabança en esta parte celebrada de la Esposa, porque se entretenia en esta memoria. Yba passando vna vez a vista de las zagalas sus compañeras, las quales le vieron yr con tan gallardo brio y trage, que le dizen Cantic. 6. *Reuertere, reuertere sumamitis, reuertere reuertere vt in tue a murte*: quatro vezes le dizen, que buelua el rostro, porque quatro mil alabanças merece el donayre y hermosura que traia en el, con la memoria de la muerte, que delante de los ojos lleuaua. Volued aca el rostro le dizen, dexadnos gozar de essa vuestra hermosura. En que cõsistia (veamos) ella lo dixo en las palabras que respondio, que boluiendo hazia sus compañeras el rostro, les dixo. *Quid videbis in sumamite, nisi choros castrorum?* que teneys que ver en esta Sumamite, sino es vna hilera de soldados puesta en esquadro formado. Que (veamos) quizo significar en esto? No otra cosa, sino q̄ traia delante de los ojos y la vista, la muerte, como quien la espera por momentos: q̄ quien està en capaña, jugada trae la vida, y nadie tã delante de los ojos la muerte como el soldado, en especial, quando està puesto en hilera en el Esquadro formado, q̄ sin pensar viene la pelota, y con ella la muerte, que lo derriba. Esta era la hermosura de la Esposa, y fue tan agradable, que entra luego el Espiritu Sancto, por boca de las mismas zagalas que la hizieron detener, y dizenle. *Quam pulchri sunt gresus tui in calceamentis filia Principis.* Que lindos passos, ò que andas tan gallardo tienes hija de el Principe. Por los pies comienza a alabarla, los quales es notorio, que significan las postrimerias, fin y muerte, como lo dexamos aduertido,



en los pies de barro de la Estatua de Nabucho Donosor, y los çapatos, que son hechos de pieles de animales muertos; comunmente se dize, que nos quiere apuntar la Muerte, Alabar pues los pies calçados de la Esposa, acabando ella de dezir lo dicho, tanto vale como si dixeran. O quan bien parece en vos, poner los ojos como los aueys puesto en vuestras postrimerias. Mucho a sido el agrado que days, en dezir, que os acordays de la muerte, y que siempre la teneys tan presente, como quien viue en Campaña, y està en el Esquadron formado, y peleando, y tanto mas es agradable esta memoria en vuestra persona, quãto ella es mas excelente, y soberana. *Filia Principis*, mas luzze esta memoria señores en vn Rey, en vn principe, que en vos o en mi, si bien en todos causa vna grande hermosura christiana, y gratissima a la vista de Dios nuestro señor.

Otro lugar quiero traer, en confirmacion de lo que vamos predicando, de el mismo libro de Salomon, donde hallo encarecida esta memoria de la muerte, admirablemente. *Fasciculus Mirrha dilectus meus mihi inter hübera mea commorabitur*. Manojuelo de Mirra es mi querido para mi: entre los pechos le tengo de traer. San Bern. explica este lugar, con la elegancia que suele, del celestial Esposo Christo muerto por amores de su Esposa. Pero lo que yo con el pretendo aora es, que esta Mirra signifique la muerte, cuya memoria es la que a de andar siempre en nuestro pecho, y para esto, bien es, que nos acordemos de la ofrenda que los Reyes de el Oriente hizieron a Christo nuestro



Sermon en las honras del Rey

nuestro Redemptor, quando le vinieron a adorar recién nacido, vno de los dones que le ofrecieron, fue Mirra, y la Iglesia dize hablando de esta ofrenda, que figuro su muerte. *Mirram sepultura eius*, por lo que se puede muy bien tomar en representacion de la memoria de la muerte.

Quiere pues dezir la Esposa, en nombre de todas las almas bien consideradas: este manojuelo de Mirra, simbolo de la muerte es el, q̄ no a de faltar jemias de mi memoria, ni la tengo de perder de vista. Y para que esta inteligencia lleue mas fundamento, notese lo que aduertten los inteligentes en el original Hebreo, que en lugar de aquella palabra *Fasciculus*, está vna que significa vna manera de lensezuelo o pañito, donde se podia emboluer y guardar la que propriamente llamamos Mirra, que se cria en la Arabia. Como dize Dios Cori. lib. 1. cap. 77. La qual es como vnas lagrimas de Goma, que se distilan de el tronco de la Mirra, herido y abierto, y esta es la Mirra olorosa y medicinal de que aqui se habla: y lagrimas de Mirra como las de la Goma, no se atan bien en ramillete, sino en vn pañito, ò ponerse en vna nomina para echarla al cuello, y trayendola entre los pechos, cause sus efecto admirables. Ahora pues corre claro el pensamiento, la muerte y su memoria, significada por estas lagrimas de la Mirra, a de andar siempre entre mis pechos, en mi coraçon y memoria: es dezir, que alli tienen su asiento, yno de qualquiera manera, sino *Commorabitur* de asiento y de por vida, clauada esta memoria en el alma. Lo que con este termino significò David, en el Psal. 118. *Confige timore tuo carnes meas,*

ande



ande señor mio clauado en mi alma esta memoria de la muerte, con el clauo del temor, de la cuenta rigurosa, que el dia de ella me auceys de pedir.

Lo que el Ecclesiastico, con grande cuydado pedia y rogaba, *Et pro morte defluente de precatu sum*, no quiere dezir lo que parece que suena, muerte corriente, y de paso, antes lo contrario, consideracion continua de la aceleracion de esta vida y memoria de la muerte, teniendola siempre delante. Usa de la metaphora de el Rio, que siépre corre, donde si nos ponemos a la orilla de el, y alli permaneceramos siempre, veremos correr las aguas, porq̄ siempre passan y corren, rio abaxo, oy, mañana, el otro dia, &c. Y esto es lo que pide en aquella palabra, *Pro morte defluente*, tenerla siempre presente, y que lo esté en la memoria, este curso tan veloz y tan continuo de la vida a la muerte.

Esta memoria nos da la vida, y la falta de ella nos quita la eterna. Con ella estamos fuertes contra nuestros enemigos, y el oluido suyo, fortalece a la muerte y a todos nuestros enemigos, y nos dexa a nosotros flacos y sin fuerza. Oyganme, assi les oyga Dios, esta palabra con que se echa la claua y se cierra la primera parte de este sermón. Digo que la memoria de la muerte, fortalece al hombre contra sus enemigos, y la misma muerte, y el oluido de ella, los arma a ellos cótra nosotros, y a nosotros nos dexa flacos. Para lo primero, vn apodo del Esposo a su Celestial Esposa Cap. 6. de sus Cantares, donde le dize, Esposa mia, hermosa soys como Hierusalén, *Et terribilis vt castrorum acies ordinata*. Y soys terrible como lo es vn esquadro formado

C

contra



Sermon en las horas del Rey

contra el enemigo. Acuerdense de la alabança que le dieron las zagalas (q̄ poco a deziamos) que fue el tener la muerte delante de los ojos, agora se le dize, lo que de fortaleza se le sigue, de estar así armada con la memoria de la muerte, que lo que da vn alma tan fuerte contra sus enemigos, que para ellos estan terrible y temerosa, como lo es vn Exercito, vn Esquadron formado y puesto en frontera para los suyos. Ay cosa que tanto atemorize al enemigo, como la frente de vn Exercito, y vn Esquadro bien formado y guarnecido, con mucha artilleria? haze boluer las espaldas, y atemoriza a millares de enemigos. Tal pues dize el soberano Esposo, que queda el alma con la memoria de la muerte para sus enemigos, estan terrible para ellos, que los haze poner en huyda, y no se atreven a acometerle, *Terribilis* para ellos tanto, *vt castrorum acies ordinata*. Y el oluido de esta muerte, al contrario haze terrible a la misma muerte, y a los enemigos cōtra nosotros.

En la Estatua de Nabucho Donosor, quando la vio, y ella estaba mirando entre sueños, dize el Texto sancto, *Vidit Nabucho Donosor somnium, & cōtritus é. Spiritus eius*. Mientras la estaba mirando, no la hallò con aspecto terrible contra si, pero luego que dize que *somnium fugit ab eo*, que se le oluidò, se la representa Daniel puesta contra el con vn aspecto terrible. *Ecce statua illa magna & statua sublimis stabat contrale & intuitus eius erat terribilis*. Viola y hallola contra si, con aspecto terrible, lo qual le vino de que *somnium fugit ab eo*, porque oluido de muerte, y de nuestras postimprias, arma a la misma muerte al mundo, y a to-



y a todos nuestros enemigos contra nosotros mismos, y se ponen en contra, y lo son tan terribles y tan fuertes, que el mirarles pone grima, *Et intuitus eius erat terribilis.*

Esta memoria de la muerte nos da la vida, y por el contrario, su olvido nos la quita. E reparado yo algunas vezes, en aquel hecho de Adam, que acabado de oyr la sentencia de muerte, le puso a su muger por nombre Eua, que quiere dezir vida, cosa en que an reparado muchos, que a la muger que le acarreo la muerte có la Mansana que le dio, debiendole de poner por nombre, muerte, le puso vida: algunos quieren dezir, que le puso este nombre por ironia, como soleys aca dezir a vno que os a echado a perder en vuestros negocios. Por cierto señor, que me auays dado la vida, otros quieren que sea olvido de Adam, pero no puedo persuadirme a ello, y juzgo que su intencion fue darnos a entender, como en la memoria de aquella muerte estaba su vida, y para significarlo a la muger que le auia acarreado essa muerte, le pone por nombre vida, diziendo: mi vida está en hazer memoria de la muerte.

No piensen que fue a caso el mandar Iosue, que los cinco Reyes que hizo ahorcar, estubiesen colgados hasta ponerse el Sol, *Vsque ad Solis occasum*, no carece de misterio, y el que yo hallo es, querer significar aquel gran Capitan, que aquellos Reyes que como Soles (pues lo eran en la dignidad Real) se juzgaron sin consideracion de cayda y muerte, queden por necios, y en testimonio de su estulticia, esten pendientes de la horca a vista de todos, hasta ponerse



*Sermon en las honras del Rey*

nerse el Sol; que con su cayda manifiesten la necesidad y estulticia de aquellos Reyes, y sea auiso para los viuos, porque no caygan en otra semejante, y tomen el conocimiento de su fin y muerte, en esse Sol material, que aun siendo irracional conoce su cayda, *Sol cognouit occasum suum*. Lo que Tertuliano agudamente dixo, *Sol quotidie moritur & noctis tenebris sepelitur*, y esto que cada dia enseña el Sol material a los Soles de el mundo, y Monarchas de el, y a todos los hombres nos està enseñando, significando, y representando, aquella Imagen de el gran Cesar Philipo tercero, del mayor Sol del Mundo, y mas poderoso Monarcha, y rey de la tierra, veys alli la Imagé de su Eclipse y muerte, en lo mas florido de su edad, a los quarenta y quatro años no cumplidos, en el medio de su reynado, sin auer medicina ni preseruatiuo que aprouechasse contra su execucion, ni aprouecharon las riquezas, ni la estoruaron la potencia Real, que a otros libra de la muerte, no pudo excusarla en su persona. Este epitafio puso en el Sepulchro de Alexandro entre otros, vn Philosopho bien entendido. *Heri populos multos potuit a morte liberare hodie neque eius iacula potuit deuitare heri terram primebat hodie eadem premitur lipse*. Otro dixo, *Alexander heri exauro fecit Thezaurum, nunc conuerso aurum ex eo fecit Thezaurum*. Y otro añidio, *Heri non sufficebat ei totus Mundus, hodie quatuor sufficiunt ei vlnæ terre*. Este fin tienen los Monarchas y Monarquias del mundo.

*Reddite ergo quæ sunt Cesaris Cesari & quæ sunt Dei Deo*. Tomen pues de aqui los Cesares del Mundo lo que les

roca,



56  
toca, y desele a Dios lo que se le debe, tomen los Cesares para si, el conocimiento de la inconstancia de toda potencia humana, y de su variedad de su fin y muerte, y confiescan que son mortales, que tienen dueño, Señor y Rey superior a quien han de dar cuenta, y a quien deuen reuerencia y seruicio eterno, que esto vino a reconocer, aun el mas infernal Monarcha que a tenido el mundo, que fue Antiocho, quando se vio herido con el mal de la muerte, *Iustum est subditum esse Deo & mortalem non paria Deo sentire,* y lo mismo conociò Alexandro Magno, que se jaçtaba ser hijo de los Dioses, quando se vio herido y fistolada vna pierna, dixo, esta herida me enseña que no soy Dios, sino hombre, persuadanse pues a esta verdad, los Reyes y Principes de la tierra, y por la subscripcion de este Tumulo, y figura de esta Imagen, de aquel catolicissimo Cesar Philipo tercero, nuestro gran Rey y señor, tomen lo que les toca y deben reconocer, como Reyes y Principes christianos, de desengaño en las cosas de esta vida, y memoria de la muerte, y den a Dios, y paguenle el reconocimiento dicho que le deben, pues les obliga a ello otras leyes mas estrechas, y razones mas fuertes, que son las de la Fè y christianidad.

§. 2.

*Reddite ego quae sunt Caesaris Caesari & quae sunt Dei Deo.*

**E**STA segunda parte de el Sermon pide, que paguemos a nuestro Rey muerto lo que le debemos, predicar de alabanças de su buena vida en este de la muerte,

C 3

para



Sermon en las honras del Rey

para el qual, se referuan (segun doctrina de el Ecclesiastico) cap. 11. *Ante mortem ne laudes hominem quemquam quoniam in filius suis agnoscitur vir.* No alabes (dize este Sabio) a hombre alguno antes de su muerte, porque en sus hijos es conocido el varon.

Estas palabras an de ser el fundamento de las alabanzas de este grande Monarcha Philipo tercero. Que hijos sean estos en que es conocido el justo, lo explican de dos maneras los Doctores, la Glosa interlineal, la de Hugo Cardenal, y Nicolas de Lira, dizé, que son las obras perfectas y buenas de el varon sancto, de cuyo valor y calidad se juzga en la muerte: y el glorioso padre san Gregorio, en la Glosa ordinaria explica esto tambien, de los hijos naturales bien instruydos y doctrinados. *Vnus quisque in filiis suis aestimatur, si bene filios suos instruit, & disciplinis eruditus vit siquidem ad negligetiam patris refertur disolutio filiorum.*

Lo primero, sacaremos las alabanzas de nuestro gran Rey, de los hijos de sus obras, poniendolas y trayendolas aqui a la memoria, y conocidas, se conocerà la lamentable perdida de vn tan gran Rey: y aqui me acuerdo de vn lugar del cap. 2. de el Apoca. vnas palabras, que el Señor dixo, hablando cõ vn Governador y Prelado Ecclesiastico. *Scio opera tua & laborem & patientiam tuam, & quia non potest sustinere malos, & tentasti eos qui se dicunt Apostolos esse, & non sunt; & inuenisti eos mendaces & patientiam habes & sustinuisti propter nomen meum & non defecisti.* Bien se (le dize Dios a este Governador) tus obras, tu trabajo, y tu pacien-



paciencia, y que no te alianças con los malos, ni los puedes sufrir, probaste los que se fingian buenos, y hallando los mentirosos, esperaste con paciencia, sufriendo por mi respecto, y no faltaste. De manifesto señores, estan las obras de nuestro gran Philipo tercero, y su sancta y exemplar vida, pues la voz comun de el Reyno a sido, que teniamos vn Rey sancto, y tan obseruante de la Ley diuina, que no se a dicho de su Magestad (mientras viuió) peccado conocidamente graue; antes a corrido por voz publica, que se espantaba de los hombres, que se atreuian a dormir con consciencia de peccado mortal.

Mirad christianos, tres peccados hallo entre otros, que en los Reyes son como peste, con que se asuelan los Reynos, y por el contrario, las tres virtudes opuestas, son dignas de eterna alabança en ellos. El primero, desaficion y descuydo en el Culto diuino, el segundo, peccado de sensualidad, y el tercero, tirania en el gobierno. Con lo primero, corre peligro la Fè, con lo segundo, la honestidad, y recogimiento del Reyno, y con lo tercero, se destierran los hombres de sus Reynos y tierras, huyendo la tirania de sus Principes. De lo primero, tenemos bastante exemplo en los Reynos comarcanos, en quien el descuydo del Culto diuino a sido tanta parte para las ruynas, que tienen y an tenido en las cosas de la Fé, y aun en el Reyno de Israel, en tiempo de muchos Reyes anteflores de Iosias, de los quales Ecles. 49. se dize, que delinquieron, excepto los tres que alli señala Dauid, Ezechias, y Iosias, y de vno que fue bueno y chatholico entre los demas, como Afa



Sermon en las honras del Rey

nota este defecto, *Veruntamen excelsa non abstulit*, que lo es el no poner todo conato en el Culto diuino, y en deshazer todo lo q̄ puede estoruar, y entibiar en el, por el peligro, en que puede caer el Reyno en cosa tan importante. En lo que fue tan singular nuestro gran Rey, que aun en las cosas muy menudas de el Culto diuino, y materia de Religion, fue tan aduertido, como si solo para esto huiera nacido. Que Iosias auemos conocido en estos Reynos mas cuydadoso? Bien notorio es, como atropellò cõ todas las dificultades, que a su padre el prudentissimo Philipo segundo retardaron, para la expulsion de los Moriscos, enemigos dissimulados de este diuino culto, y de la sancta Fè Chatholica, y rompiendo con todos los inconvenientes, *Tulit abominationes impietatis*, desta gente perfida, expeliendolos y echandolos de su Reyno, cosa tan loable, y acto de Religion de tanta estimacion, que solo por el merece la eterna memoria, que deste gran Monarcha se hará en todos los siglos venideros.

Passemos adelante, a ver los singulares elogios suyos, en materia de Castidad, que el Peccado contra ella en vn Rey, es muy dañoso para el Reyno, por la ocasion que de alli puede tomar la gente suelta, como la honestidad en el Principe recoge y reforma en grãde manera su Reyno. Supe yo vna ves, de vno de los cõtínuos en su casa y camarara, que no se auia conocido en este sancto Rey, vna liuandad, ni aun en el mirar, y de otro señor muy mas grande, y de los mayores de España, supe otra cosa muy mas singular, que auiendo salido en publico su Magestad, y leuan-



levantando los ojos, visto vna muger de agradable parecer, dixo a vno que se hallò al lado de sus continuos, que buena gracia tiene aquella muger. Y pareciendole, que el Rey era tan facil en esta materia, como el lo fue en que-  
relle lisongear en ella, dio traça como traerla en habito dissimulado, y entrarla en el aposento donde su Magestad estaba acostado, el qual assi como la vio, y entendio el caso, la despidio, no cõ aquellos melindres hipocritones, sino con vn valor christiano, y sancta cordura, con que su Magestad quedò libre, puro, y limpio, en la castidad, y la liuiandad de la muger, y de quien se la truxo, chistianamente reprehendida. Caso, que por singularissimo, se quèta en otro semejate de san Vincente Ferrer, y de otros tales sanctos. Tal fue en esta materia nuestro gran Philipo tercero. Y en la de paciencia y sufrimièto christiano, fue singularissimo, no sufrió, ni se aliançò con malos, ni permitiò los males que alcançò a saber en su Reyno, apartò de si, lo que sintiò que le dañaba, quando lo vino a conocer, y a los que entendio que pusieron sus abominables diligencias, en cosas tan proprias a su persona Real (como a corrido voz en el Reyno,) que Rey huviera, q̃ a la primera, no descòpusiera, deshiziera, y acabara cõ todo? Y auer procedido cõ vn sufrimiento tan sufrido, esperando, y aguardando tantos apices de justicia: A lo que yo entiendo y e podido imaginar, procedia esto, en aquella persona Real, de vn pecho lleno de christiandad, y que era por no dar lugar a satisfacion propria, queriendo tomar, la de justicia, a sangre fria.

D

Lo



Sermon en las honras del Rey

Lo que algunos an querido condenar, por mucha remission, pero veo aqui, que Dios alaba el sufrimiento, si es por su respecto. *Et sustinuiisti propter nomen meum & non defecisti.* Como sin duda se a de entender, de este sancto Rey, que si sufrio mas de lo que nos parece que conuenia, fue por no faltar a lo que su Magestad juzgaba, y le parecia debia hazer y sufrir; dentro de los limites de justicia, alargando los de misericordia. Y este es el camino que hallo para excusar el *Habeo aduersum te pauca*. Esto poco, de alguna poca de remission y nimiedad, en piedad de este nuestro Rey y señor; y juzgo, que le toca en esta parte, el alabança de sufrimiento, que de el otro Gobernador dixo el Señor, *Et sustinuiisti propter nomen meum & non defecisti.* Por esta parte, y estos hijos de sus obras, buen testimonio dan, de quan gran perdida fue, y quan lamentable la de este gran Rey.

Pero enxuganse nuestras lagrimas, con el consuelo que nos dexa, con los segundos hijos, que dan testimonio de quien fue el Rey difuncto, y quan loable su vida, *quoniam in filijs suis cognoscitur vir.* Quieren saber, quien fue el gran Philipo tercero? miren el gran Philipo quarto, que nos dexò por hijo. Quieren saber, como viuiò y enseñò a sus hijos? miren como comiença a gobernar el successor natural que nos dio. *In filijs suis cognoscitur vir*, y en este hijo y gran successor como Philipo quarto, echamos de ver, y debemos conocer, lo que debemos al gran Philipo tercero, que quando no le tubieramos otra obligacion, esta de el gran successor, que nos dio en estos Reynos, es digno



digna de vn eterno agradecimiento.

Disputose vna ves, delante de el Rey Cambizes de Persia, hijo de el famoso Ciro, y preguntose a vn gran privado que tenia, llamado Cresso. A quié debia mas la Persia, si a Cambises, o al gran Ciro su padre. Respondio Cresso, que mucho mas, al gran Ciro. Por lo q̄ se començó vn grande alboroto entre los circunstantes, y aun el mesmo Rey Cambises se amohinò ( porq̄ nadie gusta de oyr alabanças, aunq̄ sean de sus mayores, auçtajadas a las suyas.) A lo q̄ satisfizo Cresso diziendo, q̄ la mayor deuda que conocia deberse al gran Ciro, era por auer dado a la Persia, vn tan gran successor y hijo como Cambises, cosa que el no podia hazer, dexar otro mejor que el; con lo que se sofegaron, y se concluyò bien la disputa. Lo mismo digo yo, que quando España no debiera al gran Philipo tercero, otra obligacion, sino auerle dado al gran Philipo quarto, que dios nos guarde, q̄ comiença a dar en el principio de su Reynado, muestras de vn segundo Salomon; Adonde me acuerdo, de el bien que Lamech hizo al Mundo, Gen. 5. en darle vn hijo como Noe, en cuyo nacimiento dize. *Iste consolabitur nos ab opecibus & laboribus manuum nostrarum in terra cui maledixit Deus.* Este es el consuelo que nos queda, y lo que enxuga las lagrimas, en tanta pérdida, y esto nos pone en obligacion, de vnos eternos agradecimientos, y de que su memoria viua en todos los siglos venideros, y su falta y muerte de vn tan gran Rey, cauise en sus leales vasallos, el grabe sentimiento, con que lo lamentamos. Pero fue Dios seruido de lleuarle, no por



Sermon en las honras del Rey

malo, sino por bueno, cosa que su divina Magestad hizo, con el sanctissimo Rey Iofias, de cuyas alabanzas está llena la Escritura, 4 Reg. cap. 21. y en el Eclesiastico. cap. 49. a quien Dios lleuò, a los treynta y nueve años de su edad. Y aqui viene muy al justo, lo que muchas vezes me a dado que pensar, leyendo el cap. 5. de el Gen. que Jared Padre de el sancto Enoch. viuió nouecientos y sesenta y dos años, y Mathusalem su nieto, viuió nouecientos y sesenta y nueve, y el sancto Enoch. hijo de el primero, y padre de el segundo, viuió solos, trezientos y sesenta y cinco años, que para aquel tiempo era muy poco. Veamos, fue esto por pena de peccados suyos, y porque fuesse malo? no, porque de el dize el Texto sancto. *Ambulauit cum Deo.* Andubo muy ajustado cõ la voluntad diuina, Elogio que de ninguno de sus antecessores celebra la Escritura, como de este, por ser tan sancto, y tan al gusto de Dios. Pues este sancto hombre, dize la Escritura diuina, que a los trezientos y sesenta y cinco años, *Non apparuit,* y da la razón, *Quia tulit eum Dominus,* porque se lo lleuò Dios para si, no por malo, sino por bueno y sancto. Cierto que se me figura y representa aqui desta manera, la muerte de nuestro gran Philipo tercero, que tan sin pensar, y en lo mejor de su edad, se nos quitò delante de los ojos. Que es esto? que se lo quiso Dios llevar para si, *quia tulit cum Deus,* no por malo, sino quizá porque *Ne malicia mutaret intellectum eius,* ni los maleficios, que por ai se a dicho con que si acaso quisierõ inficionar a tan sancto Rey, no llegara a surtir algun efecto de peruertirle, se lo lleuò Dios para si.

No le



No le quitò Dios la vida a mi ver, en penas de peccados personales, pues era vn Rey de tan conocida virtud; y si fue a caso, pena de peccados? Nuestros sin duda fuerõ, y de su Reyno, que muchas vezes suele Dios castigarlos en la persona de vn buen Rey, quitandosele delante de los ojos al Reyno, en pena de peccados agenos, como lo dizze la Escripura de el sancto Rey Iosias, por peccados de Manasses, y de aquel Reyno. Y si a caso: tambien peccados nuestros, le tienen a su Magestad en el Purgatorio, justo serà, que si por nosotros padece, y està alli detenido, que le resgatemos y saquemos, pagando por el a Dios, y a su justicia diuina, lo que se le debe. *Reddite ergo quæ sunt Dei Deo.* Pagando por el, lo que debe a Dios por sus descuydos, si tubo algunos, por sus oluidos, si fueron culpables, por sus flemas, si lastimaron su conciencia, por lo que hizo, si debiera no hazerlo, por lo que dexò de hazer, debiendo y pudiendo. Abrasele pedido, estrecha quèta de su Reyno, de los peccados que en el se an hecho, de los abusos, de los vicios publicos, de los juegos, de las galas, de los tratos de las guerras, de las pazes, de el cohecho del Iuez, de la tirania del Abogado, de la insolencia del Ministro, de la opresion del pobre, y de otras muchas cosas, de lo qual todo, por auer sido en su Reyno de quien era Rey, podra ser, le aya tocado algo de descuydo, en el gran cuydado que en todo lo dicho deben tener los Reyes. De lo que sin duda, Rey tan christiano, abra dado su justa satisfacion, y para mi lo a sido muy grande, la que tengo de auer oydo los successosdesumuerte. El cuydado de su



Sermon en las honras del Rey

saluacion, mirando los medicos su muerte tan de lexos, y su Magestad, teniendola tan presente, y mirandola tan de cerca, para aprestarse a la jornada: pedir tan de veras los sanctos Sacramentos, quando los Medicos los dilataban, pareciendo que auia sobra de tiempo, conjetura grande es esto para mi, junto con su sancta vida, que esta gozando de Dios. Pero, como quiera que dixo el sancto san Anserio. *Alia sunt iudicia Dei alia hominum*, podra ser, que este Dios, por satisfazer de algo, y que espere de sus vasallos nuestro gran Rey, que paguemos a Dios por el. Por tanto, *Reddit ego quae sunt Dei Deo*. Paguemos, paguemos a Dios por nuestro Rey difunto, por nuestro señor natural, por nuestro padre, pues como padre amò sus vasallos, que se lo debemos por Rey, y por tã bueno y sancto Rey. Quando començò su Reynado, aclamamos viua el Rey, viua el Rey, Philipo tercero. Aora, el dia que parte para otro mejor Reyno, aclamemos con fuerça de oraciones, lagrimas y sacrificios, pidiendo, pidiendo a Dios, le de descanso y saluacion en el Cielo, diziendo, *Domine saluum fac Regem*. Señor, y Rey omnipotente, recebid en vuestro Reyno a este Rey terreno, que en la tierra tanto os respectò y siruio, dalde la saluacion, que tanto desseò, ponedle en posesion de el Reyno, que a los vuestros teneys prometido, *Et exaudi nos in die quae innocauerimus te*. Oydnos Señor en este dia, que inuocamos vuestra proteccion, auxilio, y gracia, para nuestro gran Rey Philipo quarto, que le deys sabiduria vuestra, y asistencia de vuestro favor, para, para que os acierte a seruir y gobernar estos Reynos a vuestra

vuestra



vuestra gloria y honra, viua Señor el Rey Philipo quarto,  
por largos años. Viuas Principe esclarecido por la leal-  
tad y amor que as mostrado, y cuydado que as puesto, en  
acudir al consuelo de el Alma de tu Rey difuncto. Viuas  
y crescas en opinion y reputacion, Cabildo noble, y escla-  
recido, por la misericordia que tan aceleradamente as  
vsado con tu gran Rey Philipo tercero, ayudandole, y  
siruiendole con estas Honrras. Buelbome a vos, Rey de  
Reyes y Señor de los señores, tornandoos a suplicar,  
por la vida de el Rey viuo, Philipo quarto, y que al  
Rey muerto Philipo tercero, le deys por vues-  
tra grande Misericordia, y por la virtud de  
estos sanctos sacrificios, el descanso

eterno en la Gloria. *Quam*  
*mihī & vobis prestare*  
*dignetur.*

*Et.*

**LAVS DEO.**



... y honra, vna señor el Rey Philipo quarto  
... Vna Príncipe esclarecido por la lei  
... y conyudo que es puesto, con  
... de la casa de su Rey diuino. Vna  
... Capado noble y claro  
... por la misericordia que tan aceleradamente  
... con tu gran Rey Philipo tercero, ayudandote,  
... con estas honras. Buenas me a vos, Rey de  
... y señor de las señoras, comandados a suplicas  
... de el Rey vno, Philipo quarto, y que al  
... Philipo tercero, le deys por vna  
... y por la vida de  
... y por la vida de  
... y por la vida de  
... y por la vida de

eterno en la Gloria. Amen  
mibi & vobis proficere  
dignetur.

LAVS DEO.



S E R M O N

SEGUNDO, QUE

PREGUNTADO EL PADRE GERONIMO

de la Compañia de

del Rey N. S. En las hon

de un Rey.

DIRIGIDO AL D.F. QUE

*Marques de Denia.*



COMUNICACION

del Rey N. S.







FOLLETOS  
VARIOS

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
ARCHIVO

EST. 11

TAB. E

N.º 14